

# El gasto en pensiones se dispara un 10,8%, a 12.121 millones en diciembre

**ACELERÓN** El gasto en pensiones asciende al 11,5% del PIB en el conjunto del año, seis décimas por encima de las cifras previas a la pandemia, y podría volver a elevarse con el frenazo del PIB.

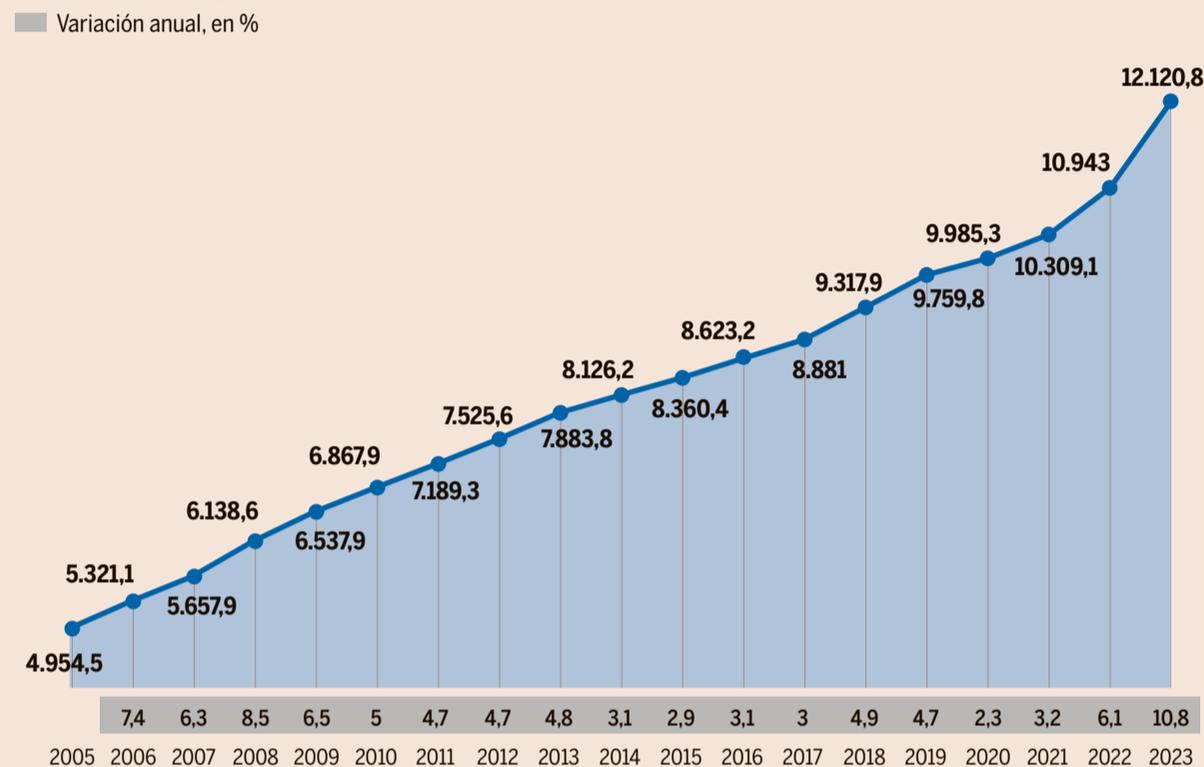
Pablo Cerezal. Madrid

El gasto en pensiones no deja de crecer, impulsado fundamentalmente por la revalorización de las nóminas con la inflación, pero también con el incremento del número de pensionistas y por el hecho de que los nuevos jubilados perciben una remuneración superior a quienes ya estaban jubilados. Todo ello ha desembocado en que el gasto en pensiones se ha disparado un 10,8% en diciembre respecto al mismo mes del año anterior, hasta alcanzar los 12.121 millones de euros, lo que supone el máximo histórico. Con ello, además, el gasto en pensiones se eleva hasta el 11,5% del PIB, seis décimas por encima de las cifras previas al estallido de la pandemia del coronavirus. Un peso que promete seguir elevándose en los próximos años, debido a la revalorización de las pensiones el próximo año, la mejora de las pensiones mínimas y de viudedad (ver información adjunta), la jubilación de los *baby boomers* y el frenazo de la economía.

El gasto en pensiones escaló un 10,8% en diciembre respecto al mismo mes del año anterior, hasta los 12.120,8 millones de euros, de acuerdo con las cifras que publicó ayer el Ministerio de Seguridad Social. Esto se debe a que el número de pensiones en vigor se ha incrementado un 1,2%, hasta las 10.111.991 pensiones en vigor para 9.154.513 pensionistas, ya que un millón de ellos percibe varias prestaciones (por ejemplo, la de viudedad y la de jubilación). Pero lo que eleva más significativamente el gasto de la Seguridad Social es la revalorización del 8,5%, de acuerdo con la subida media del Índice de Precios de Consumo (IPC) el año pasado, a lo que hay que sumar otro punto adicional en la pensión media, hasta el 9,5%, debido a que la nómina de los nuevos pensionistas (1.398,3 euros al mes en noviembre) supera sustancialmente la de aquellos que causan baja en el sistema, jubilados décadas atrás. Con todo, este "efecto sustitución" es cada vez menor y seguirá moderándose en el futuro, dado que muchos de los jubilados en los últimos años son ciudadanos que perdieron su trabajo tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y que no

## UNA PARTIDA QUE NO DEJA DE CRECER

Gasto mensual en pensiones en diciembre de cada año. En millones de euros.



Expansión

Fuente: Ministerio de Seguridad Social

## Las subidas de pensiones para 2024

Las pensiones se moderarán el próximo año, después de la fuerte subida que ha tenido lugar este año, en términos generales, aunque algunos colectivos disfrutarán de un incremento considerable, como es el caso de quienes cobran la pensión mínima o la de viudedad. La fuerte subida de los gastos de la Seguridad Social este año se ha debido fundamentalmente a la elevada actualización con el

IPC en 2023, del 8,5%, que además ha llevado a que numerosos trabajadores adelantaran su retiro unos meses porque la revalorización compensaba con creces la penalización por anticipar la salida del mercado laboral. Aunque la actualización con el IPC de las pensiones contributivas el próximo año será algo más baja, del 3,8%, algunos colectivos disfrutaron de subidas varios puntos superiores a la inflación. En

concreto, las pensiones mínimas se incrementarán un 6,9% respecto al año anterior, mientras que las pensiones de viudedad se incrementarán hasta un 14,1%, en el caso de aquellas personas con cargas familiares. Sin embargo, estas cifras suponen un doble problema para el sistema, ya que aumentan el gasto y, por lo tanto, elevan el problema del déficit, y también reducen la contributividad

del sistema (esto es, la relación entre lo aportado y lo recibido del sistema). Algo que también se ve agravado por el progresivo destope de las cotizaciones a la Seguridad Social y el recargo de solidaridad, junto con la limitación a las pensiones máximas, y que acaba redundando en menores incentivos a cotizar a la Seguridad Social y una mayor propensión a la economía sumergida, al menos en ciertos sectores.

pudieron recuperar sus ingresos posteriormente, lo que les ha llevado a generar el derecho a una pensión más baja de lo habitual.

### Un peso cada vez mayor

Con ello, el peso de las pensiones se eleva hasta el 11,5% del PIB, seis décimas por encima de las cifras previas a la pandemia, ya que este se situaba en 2019 en el 10,9% del PIB. Es cierto que la nómina de las pensiones se disparó en 2020 hasta el 12,4% del PIB, debido

### Funcas apunta a una ralentización del PIB que limitará el crecimiento de los ingresos en 2024

fundamentalmente a la contracción del PIB por la pandemia, y que posteriormente se ha ido moderando hasta el 12,1% del PIB en 2021 y al 11,7% del PIB en 2022, y se ha reducido otras dos décimas adicionales este último año,

pero esta moderación se debe al fuerte rebote de la economía tras la pandemia y no a un crecimiento real de los ingresos por cotizaciones ni a un ajuste de los gastos. De hecho, este mayor peso de las pensiones sobre el PIB tiene lugar a pesar de que la economía ya se ha recuperado con creces del desplome de hace tres años. Y la cifra promete seguir elevándose en el futuro, debido a la progresiva jubilación de la generación de los *baby boomers*, a la nueva revalorización de

las pensiones para el próximo año, amplificada por la mejora de las pensiones mínimas y de viudedad, y a la desaceleración de la economía española. En concreto, el consenso de analistas de Funcas apunta a un frenazo de la economía del 2,4% este año al 1,6% el próximo ejercicio, lo que vendrá unido a un estancamiento del mercado laboral y a una moderación de las retribuciones salariales.

Editorial / Página 2

Los precios industriales cayeron en noviembre un 7,4%

Expansión. Madrid

Los precios industriales disminuyeron un 7,4% en noviembre respecto al mismo mes de 2022, moderando en tres décimas el descenso registrado en octubre, según informó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Con el descenso interanual de noviembre, la inflación del sector industrial encadena nueve meses de caídas después de que en marzo terminase un periodo de 26 meses consecutivos de subidas, en el que llegó a registrar tasas positivas de dos dígitos durante más de 20 meses.

La evolución de los precios industriales en noviembre se debe al aumento de la energía, que subió más de cuatro décimas su tasa, hasta el -23%. Esto se debe a que la bajada de los precios de la producción de gas y distribución por tubería de combustibles gaseosos es menor que la de noviembre de 2022.

En la moderación de la inflación industrial de noviembre también influyeron los bienes de consumo no duradero, cuya tasa cayó casi 1 punto, hasta el 7,5%, por la estabilidad de los precios de la fabricación de productos lácteos, frente a la subida de noviembre del año anterior y, en menor medida, de la subida de los precios de la fabricación de aceites y grasas vegetales y animales, menor que la de 2022.

En la tasa mensual, los precios industriales bajaron un 2% respecto a octubre. El de noviembre fue el mayor descenso mensual de los precios desde marzo, cuando disminuyeron un 2,5%. La energía fue el sector impulsor de este retroceso mensual de los precios industriales, al tener una caída del 6,4% por el menor coste del refinado de petróleo y de la producción de gas y energía eléctrica.

Además, los bienes intermedios tuvieron un recorte mensual del 0,4%, por el descenso de los precios de la fabricación de productos químicos básicos, compuestos nitrogenados, fertilizantes, plásticos y caucho sintético en formas primarias. En los sectores industriales destaca que el precio de los bienes de consumo no duradero no tuvo variación por la subida de la fabricación de otros productos alimenticios y del procesado y conservación de frutas.